

sustantivación de adjetivos etimológicamente contruidos sobre base participial. Se aborda luego el proceso de estereotipación o fijación sustantiva experimentado por algunas de las formas participiales tratadas que se establece atendiendo a sus niveles categóricos. Y con anterioridad a la determinación de las conclusiones alcanzadas, de modo análogo a cómo se había procedido en relación a los lexemas participiales de valor adjetivo, se reclasifican todos los lexemas tratados en el trabajo en base a la naturaleza del signo connotante de la semántica de los mismos, extrayendo también ahora de la relación efectuada la misma conclusión en cuanto al tono psicológico imprimido por Tácito a su relato historiográfico.

Si ya la simple presentación de los puntos abordados en la obra y de su sistematización taxonómica es suficiente para evidenciar la amplitud, rigor y profundidad con que ha sido llevado a cabo este estudio de los valores y construcciones participiales en el libro I de los *Annales* de Tácito, es en su lectura atenta y meditada donde se aquilatan con mayor justicia los méritos de su aportación tanto en los resultados obtenidos en el análisis y comentario de los textos taciteanos como en las posibilidades de generalización de su tratamiento metodológico fundamentalmente posicionado en la atención y seguimiento de la multiplicidad de aspectos semánticos y morfosintácticos en que puede actualizarse la relación establecida por el binomio función y ámbito contextual, multiplicidad relacional que deriva en última instancia en una pragmática funcional.

E. Rodón

SINESIO DE CIRENE. *Cartas*, Introducción, traducción y notas de Francisco Antonio García Romero, Biblioteca Clásica Gredos, Gredos, Madrid, 1995, 342 pp.

La epistolografía griega es un género que alcanza un gran auge sobre todo en Época Imperial, si bien, con anterioridad, fue cultivada, como sucede en algunos casos, en la misma poesía homérica, en Heródoto y Tucídides entre otros, con una función auxiliar, dejando a un lado la larga discusión acerca de su autenticidad. En dicha época, vemos un género plenamente consolidado, con una fuerte base retórica y sofística y con una larga tradición. De modo paralelo al progreso de la epistolografía pagana, destaca el de la cristiana, de la que uno de los ejemplos lo tenemos en la actual traducción de las *Cartas* de Sinesio de Cirene.

En la introducción, demasiado sucinta, se echa en falta un estudio donde se analice el desarrollo del género epistolar griego, al menos en su vertiente cristiana, desde sus orígenes hasta desembocar en Sinesio, como así se nos promete en el primer epígrafe "Breve recorrido por la epistolografía cristiana griega hasta Sinesio", el cual no cumple el propósito señalado, ya que se limita tan sólo a mencionar los nombres de algunos epistológrafos. A continuación, se trata el *corpus* sinesiano de una forma muy escueta, puesto que se alude, sin profundizar, al contenido general, los destinatarios y la cronología de las cartas. El tercer punto está dedicado a su influencia en la posteridad, para cerrar el marco la descripción de la edición empleada para la actual versión.

Además, hubiera sido interesante la adición de un breve comentario sobre el ámbito histórico, biográfico y literario del autor en cuestión, y en particular de las *Cartas*, con la finalidad de orientar al lector que se enfrenta por vez primera a una obra de tal envergadura, y ayudarlo a la comprensión del contexto. No obstante, para el resto de los temas habría que

remitirse al volumen de los *Himnos y tratados*, (1993), también del mismo traductor y publicado en la propia editorial Gredos.

La bibliografía recoge los artículos y libros más actuales en torno a la figura de Sinesio y su maestra Hipatia, desde el año 1980 hasta 1994, salvo algunos estudios de carácter general sobre el ámbito cristiano en su mayoría, correspondientes a los años 1931, 1976 y 1963, destacando tres artículos específicos de Sinesio de A. Garzya (1978), Ch. Lacombrade (1978) y D. T. Runia (1979). El editor hace una nota aclaratoria, en la que explica que consiste en una ampliación de aquella realizada en el tomo de los *Himnos y tratados*.

Respecto a la traducción, se observan las reglas de literalidad, sin alejarse demasiado del sentido primario, lo cual supone toda una labor meritoria, si bien se podrían recomendar algunas matizaciones, como ocurre en la *Carta a Aureliano* (p. 62), donde en la nota 151 se interpreta el término *daimovnioi*, referido a las almas, como “portentosas” o “extraordinarias” y separado de su significado vinculado a los démones, cuando realmente ha de ser entendido en relación con dichas entidades intermedias por su origen divino y su capacidad de velar y proteger a las ciudades en general, y a los individuos en particular.

Sin embargo, son dignas de elogio las numerosas notas a pie de página, a lo largo de la traducción, no exentas de utilidad, en las que son muy abundantes los vínculos con otras fuentes, sin olvidar, por supuesto, las aclaraciones sobre diversos temas.

El libro, a su vez, consta de una segunda parte, en la que se incluye la carta de *Sinesio el filósofo a Dióscoro. Anotaciones al libro de Demócrito*, de dudosa autenticidad y contenido alquímico, abierta por otra introducción y por una sinopsis acerca de las partes de la misma. Por fin, el conjunto queda cerrado por tres índices, de destinatarios de las cartas, de conceptos incluidos en *A Dióscoro* y el de nombres, el cual cuenta en su haber con patronímicos, gentilicios y títulos de obras.

Ciertamente, la presente versión española de las *Cartas* de Sinesio de Cirene supone un eslabón más en la áurea catena de obras clásicas, ofrecidas por la Biblioteca Clásica Gredos con un nivel medio estimable, siempre a la cabeza en cuanto a la difusión de la literatura y el pensamiento del mundo antiguo.

I. Rodríguez Moreno

ARCAZ POZO, J.L., *Tibulo. Elegías*. Introducción, traducción y notas, Madrid, Alianza Editorial, 1994, 193 pp.

Apenas un año después de que la Biblioteca Clásica Gredos (Madrid 1993) publicara, a cargo de A. Soler Ruiz, el volumen conjunto (?) dedicado a Catulo y Tibulo, quienes sentimos especial predilección por el cantor de Delia saludamos una nueva traducción, esta vez en Alianza Editorial y por obra del prolífico J. L. Arcaz Pozo.

Para comenzar, me sumo a la objeción que F. Navarro Antolín hizo al título de la traducción de Gredos (véase la durísima reseña a este volumen en *CFC(ELat)* 6 (1994) 229-